

NOTICIAS

La Academia ha recibido, con estimación y grande aprecio, el ejemplar del «Catálogo Provisional del Museo Municipal de San Sebastián», que se ha servido enviar nuestro diligente y celoso correspondiente D. Pedro Manuel de Soraluze, conservador del citado Museo, y uno de los más entusiastas fundadores y propagandistas de esta última y culta institución.

En los cuatro años escasos de existencia que cuenta esta fundación, y sin más recursos que las mil pesetas anuales con que la subvenciona la Diputación de Guipúzcoa, ha logrado formar y reunir una interesante colección de objetos de todas clases, donados unos, depositados otros por particulares y Corporaciones.

El máximo interés que estos Museos municipales entrañan, estriba principalmente en los objetos arqueológicos y en los históricos que afectan á la provincia misma, y algo hay ya reunido en las diversas secciones en que se ha clasificado y dividido el Catálogo, y muy señaladamente en la «Arqueología», en cuya sección de Protohistoria vienen comprendidos los importantísimos descubrimientos llevados á cabo en las cuevas troglodíticas, vulgarmente denominadas de Landarbaso, si bien englobados todos y sin las prolijas descripciones y detalles que tanto avaloran la importancia de estos objetos, y para cuyo estudio detenido precisa consultar el Inventario general existente en el mismo Museo.

Plácemes merece el Sr. Soraluze por su trabajo de catalogación provisional ó índice abreviado, y por el celo con que atiende á enriquecer las colecciones cuya clasificación y arreglo le están encomendados.

Collection Nationale.—Liège — Origines, histoire, monuments, promenades, por monsieur Eugène M. O. Dognée.—Bruxelles, 1906.

Este libro, de nuestro sabio correspondiente en Lieja M. Eugène M. O. Dognée, es altamente recomendable. En el Boletín de la Academia publicó M. Dognée una extensa Memoria acerca de la obra de un médico árabe, ilustrada con primorosas láminas y anotada eruditísimamente. La presente consta de unas 200 páginas en folio menor, que comprenden la historia civil, religiosa, artística, científica, comercial é industrial de la ciudad de Lieja, dividida en once capítulos. El primero lo consagra el autor á los tiempos anteriores á Carlomagno, recorriendo las tradiciones galas, la época romana, la conquista de los francos y el desarrollo del cristianismo en aquella ciudad, entre cuyos célebres personajes sobresalen

San Lamberto y San Huberto. El capítulo segundo, dedicado á la época de los Carlovingios, describe los monumentos y aprovecha los documentos que de aquel tiempo se conservan, desde la entronización de Hugo Capeto hasta el fin de la Edad Media; desarrollándose hasta el capítulo séptimo los hechos capitales que bajo la influencia y dirección de los Obispos de Lieja, señores de la ciudad, hacen palpitante de interés toda la narración, ya sea desde el punto de vista religioso y municipal, ya de la industria y de las guerras externas y revoluciones interiores que prestan un movimiento muy notable y sobresaliente entre tantos como fueron los que agitaron durante aquellos siglos el país flamenco. La revolución que fué promovida por el célebre *jabalí* de las Ardenas, como lo llama Walter Scott en la mejor de sus novelas históricas titulada *Quentin Durward*, presta un colorido no menos grato bajo la pluma brillante de M. Dognée, que bajo la dramática del novelista escocés.

Por último, en los capítulos siguientes, tanto la dominación española en los Países Bajos, cuanto las invasiones de la Revolución francesa y el estado moderno de la ciudad, desde el año 1830 hasta nuestros días, coronan una descripción que, á no dudarlo, merece no solamente aplausos de los eruditos por el fondo del estudio y elegancia de la forma, sino también de todos los amigos de la ilustración que desean ver con los ojos las fotografías de los monumentos indicados por el escritor, más que una seca y prolija descripción de los objetos y personas.

Drake dans la poésie espagnole (1570-1732.)—Thèse pour le doctorat d'université, présentée à la Faculté des Lettres de l'Université de Paris par John Arthur Ray, M. A. de l'Université de Yale. Paris, 1906.— En 4.º, páginas xiv + 266.

Esta obra, enviada por su docto autor á nuestro dignísimo Secretario perpetuo, y ofrecida por éste en donativo á la Biblioteca de la Academia, va precedida de un catálogo bibliográfico que sirve de fuente á la compulsas de las obras consultadas para escribirla y viene seguida de una introducción, donde se expone el fin y el objeto de su composición altamente instructiva:

Iluminada por la poesía, la reseña biográfica del más terrible corsario que lanzó Inglaterra, ansiosa de empuñar el cetro del mar, contra España y que nuestros vates en diferentes épocas recordaron, y singularmente Lope de Vega en su *Dragontea*, constituyen el fondo de este nuevo é interesante estudio que ha de llamar la atención por su exacto y completo desenvolvimiento á los estudiosos, tanto bajo el concepto de la política internacional, como desde el punto de vista de la dominación española en sus colonias de América y de las islas de ambos Océanos.

Nuevo monumento dedicado al P. Enrique Flórez en Villadiego, su patria.—En sesión ordinaria del 2 de Noviembre, la Academia, con sumo agrado, quedó enterada de la siguiente comunicación ú *oficio* recibido por su dignísimo Director:

«Alcaldía constitucional de Villadiego. *Monumentos*. Núm. 318.

Excmo. Señor:

El Ayuntamiento de esta Villa, que me honra con su presidencia, en sesión ordinaria, celebrada el día 21 del actual, acordó por unanimidad dar las más expresivas gracias á la muy digna y docta Corporación que V. E. preside, por la designación y asistencia de la Comisión de la misma al solemne y grandioso acto de inauguración del monumento erigido en esta Villa al sabio historiógrafo P. Maestro Fr. Enrique Flórez, que tuvo lugar el día 17 del actual.

Asímismo acordó dar las gracias á esa Corporación por el donativo que, por mediación del Rvdo. P. Fita, ha hecho á este Ayuntamiento del tomo concerniente á la vida, escritos y viajes del referido P. Maestro.

Lo que, ejecutando dicho acuerdo, tengo sumo gusto en participar á V. E. para su conocimiento y el de la Corporación que tan dignamente preside.

Dios guarde á V. E. muchos años. Villadiego (Burgos), 25 de Octubre de 1906.—El Alcalde, Andrés Seco.—P. A. D. A. El Secretario, Daniel de la Sierra.

Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia de la Historia. Madrid.»

La obra biográfica y bibliográfica, citada en esta comunicación del señor Alcalde primero de Villadiego (1), sobrado justifica los acuerdos que la Academia tomó de contribuir subscribiéndose por una modesta cantidad al coste del Monumento; de darse por satisfecha de los esfuerzos é ilustración de la Comisión organizadora; y, por último, de autorizar, estando representada por dos de sus individuos, D. Fidel Fita, de número y D. Anselmo Salvá, correspondiente en Burgos, al acto de la inauguración solemnisima. Este fué presidido por el Ilmo. Sr. D. Germán Avedillo, Gobernador civil de la Provincia; y á él concurrieron, además de los Académicos expresados, los correspondientes respectivamente en Nájera y Burgos D. Constantino Garrán y D. Eloy García de Quevedo, no habiendo podido asistir, como era su propósito, impidiéndoselo repentino achaque el Rvdo. P. Fr. Tirso López, antiguo correspondiente de la Academia en Valladolid é ilustre escritor agustiniano.

(1) Noticias sobre la vida, escritos y viajes del Rmo. P. Mtro. Fr. Enrique Flórez, de la Orden de San Agustín, Asistente general de ella en las provincias de España, Catedrático de Teología en la Universidad de Alcalá y primer Autor de la *España Sagrada*, por Fray Francisco Méndez, religioso de la misma Orden. Segunda edición, que con notas y adiciones publica la Real Academia de la Historia. Madrid, imprenta de José Rodríguez, 1860.

Del periódico de la localidad *El Eco de Villadiego* (número del 17 de Octubre), se desprenden los mejores datos que describen el Monumento, y la solemnidad de la inauguración, adicionados con el traslado íntegro de la partida de bautismo del P. Flórez, tomado de la citada obra del P. Méndez, 2.^a edición, pág. 13, nota 1. El Monumento ocupa el centro de la Plaza Mayor de la villa. Sobre tres gradas de piedra, entre macizos de grama, flores y graciosos arbustos, que rodea circular una verja de hierro, álzase sobre una gradería y proporcionado pedestal de piedra, de severo estilo romano, la estatua del ínclito P. Flórez, de mármol de Carrara y tamaño natural, cabeza desnuda, hábito de su Orden, brazo izquierdo plegado y empuñando la *Clave historial*, y caído con notable gracia el derecho en ademán de tener asida la pluma que acababa de escribir aquel volumen preciadísimo y había de escribir tantos otros. Modelado por los retratos auténticos que nuestra Academia posee del Autor de la *España Sagrada* el rostro de la efigie, que mira de frente á las Casas Consistoriales, representa la edad de unos cincuenta años; y tanto él, como el plegado de las ropas y demás accesorios, tienen una elegancia y naturalidad que admira; y el frío mármol bajo la inspiración del laureado artista, Sr. Marinas, ha salido de sus manos, animado y por demás expresivo. En la faz primera del clásico pedestal, una cartela, orlada de laurel, ostenta la inscripción

AL P. FLÓREZ.

1906.

En la faz contrapuesta, esculpido de relieve, aparece el Genio de la Ciencia coronando al Historiador; las laterales, ahora lisas, podrían amoldarse á la expresión de todo el monumento con la idea

EXEGI • MONVMENTVM • AERE • PERENNIVS

y la nota biográfica

◊ NACIÓ EN ESTA VILLA ◊ 21 DE JULIO DE 1702 ◊

◊ MURIÓ EN MADRID ◊ 5 DE MAYO DE 1773 ◊

La *casa natalicia* del P. Flórez, alta y espaciosa, radica en la parroquia de San Lorenzo, de cuyo templo la fachada románica del siglo XII, quizá

del xi, es con el privilegio, otorgado por Alfonso VI á los moradores de *Villa Didaci*. (*Villadiago* en el siglo xii), testimonio fehaciente de la antigüedad é importancia de esta población nobilísima. Refiere en su precitado libro (pág. 7) el P. Méndez que el Rmo. Flórez ideó sacar á luz una historia particular de Villadiago, su patria, y que con este propósito había recogido diferentes prerrogativas y especiales privilegios concedidos por los Reyes y considerable número de otras escrituras tocantes á las distinguidas familias de Villadiago, como lo fueron «las de los Avenaños, Suárez, Otáñez, Guzmanes, Bonales, Velascos, *Huidobros*, Marquinas, Peñas, Castañedas, *Flórez de Setién*, Porras, Varonas, Cosíos, Meléndez, Castañizas y otras, que todas ennoblecen la villa.» ¡Lástima grande que semejante colección ande extraviada y por mala aventura quizá perdida! Las brevísimas apuntaciones que de ella tomó el docto agustino alcarreño dan harto motivo para creer que el P. Enrique Flórez no se quedaría corto en reseñar lo concerniente á la vida y méritos patrióticos de sus padres, hermanos, sobrinos y antepasados ilustres. Indeleble recuerdo dejarán en los Anales de Villadiago el discurso panegírico predicado el día 17 de Octubre en la misa solemne por el sabio P. Conrado Muiños, de la Orden de San Agustín; el discurso que leyó D. Luciano Huidobro, presbítero, y la arenga que pronunció el señor Gobernador civil ante inmenso gentío que atestaba la Plaza Mayor y las calles afluyentes momentos antes de inaugurarse el Monumento. Por la tarde el Sr. Fita descubrió en el piso bajo de la casa natalicia del P. Flórez, una piedra de cantería de Olmos de la Picaza, que arrancada de la fachada del edificio en 1903, se había trasladado á la parte interior por su propietario D. Tomás Pérez, pero que habiendo sufrido un baño espeso de cal amagaba perder su interesante significación histórica. Es de forma elipsoidal, midiendo 27 centímetros el eje menor y 35 el mayor de la elipse, y conteniendo orlada la siguiente inscripción de letra elegantísima y floreada, y de carácter bien marcado y propio del reinado de Felipe V:

AÑO

DE

1710

Las cifras arábicas del año, algo gastadas por la cal, que se les quitó con sumo cuidado, se explican muy fácilmente. Sabido es que en 1709 regresaron á Villadiago con Enrique, su hijo de corta edad, D. Pedro José Flórez de Setién Calderón de la Barca y Doña Josefa Huidobro y Puelles; y con él en aquella su casa propia residieron hasta 1713, en cuyo año tuvo que ausentarse otra vez D. Pedro para ejercer el cargo de Gobernador

en la villa del Barco de Avila. De creer es que esa piedra monumental se labrase y pusiese en lo alto de la fachada para indicar el nuevo aspecto que el edificio cobró entonces por causa de restauración ó mejora.

Guía de Tarragona monumental y su provincia, por Antonio Nogués Ferré. Tarragona, 1906. En 8.º, págs. 68; con tres planos de la ciudad, uno de la catedral y otro esbozado de la provincia.

Guía artística y monumental de Tarragona y su provincia, por Luis del Arco, Licenciado en Filosofía y Letras, Individuo, por oposición, del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, Jefe de la Biblioteca provincial de Tarragona. Tarragona. 1904. En 4.º, páginas 240, con un plano de la capital y profusión de láminas fototípicas.

La obrita del Sr. Nogués se reduce á un tejido nada flojo, de apuntes brevísimos; cuya frase, á veces poco limada, exhibe datos nuevos y buenos. «Tortosa—dice (págs. 63 y 64)—es el último punto que nos resta visitar, ciudad antigua, pues seguramente es aquella Dertosa, ó Dertusa, de los romanos, Colonia Julia Augusta Dertosa, que tenía Colegio de Severos Augustales, hoy día cabeza de partido y centro de un Obispado, que encierra, digno de ser visitado, la catedral, los deltas del caudaloso Ebro, y el Observatorio de Física-Química del Ebro, establecido en Roquetas, el primero y único que hasta la fecha en el mundo existe, y cuya dirección corre á cargo de los PP. de la Compañía de Jesús, y que con el otro Observatorio que sostienen en Granada, y los de San Felú de Guíxols, Llinás y del Tibidabo, son los únicos, debidos á la iniciativa particular, que existen en el Estado Español.»

La brillante obra de D. Luis del Arco consta de un *Prólogo*, ó prospecto bibliográfico de las de su clase y objeto. A la *Reseña geográfica y Ojeada histórica* de la capital y provincia, el joven Autor hace seguir los capítulos referentes al *Museo arqueológico*, honrado anualmente con la visita de unas cuatro mil personas que lo frecuentan, la *Biblioteca provincial*, la *Catedral*, las *Murallas*, el *Palacio de Augusto*, el *Foro romano*, el *Circo* y *Anfiteatro*, el *Teatro romano*, la *Capilla de San Pablo*, la *Iglesia de Santa Tecla* y la *Cruz de San Antonio*. Pasa luego á describir los monumentos exteriores de la ciudad: *Acueducto romano*, *Torre de los Escipiones*, *Arco de Bará* y *Ruinas de Centcellas*. Con igual belleza de estilo, selecta erudición y atinado concierto de imágenes fotográficas expone las obras monumentales de Poblet y Santas Creus. Por último, la catedral y varios santuarios de Tortosa, las iglesias de Alcover, Esplugas de Francolí, Reus y Salou completan el bello cuadro de su excursión por toda la provincia.